

VOLUMEN 16 XXVII Verano De la Ciencia ISSN 2395-9797

www. jóvenesenlaciencia.ugto.mx

Regulación emocional y conducta prosocial en niños de 8 a 11 años del estado de Guanajuato

Fabian Tadeo-Zurita¹, Ángel Rangel¹, Daniela Villagómez¹ y Verónica Reyes Pérez ¹
¹Universidad de Guanajuato
jf.tadeozurita@ugto.mx, ja.rangel.morales@ugto.mx, d.villagomezlopez@ugto.mx y v.reyes@ugto.mx

Resumen

La regulación emocional cognitiva puede definirse como la destreza encaminada a mantener, desarrollar o eliminar un estado emocional en transcurso, es vista como un desarrollo dinámico que permite que se expresen las emociones de manera más apropiada, tomando conciencia entre emoción, cognición y comportamiento. Mientras que la conducta prosocial es una habilidad que favorece las relaciones interpersonales y la convivencia dentro del círculo social, está centrada en la empatía y en las emociones positivas como alegría, gratitud, serenidad, satisfacción personal y placer, las cuales ayudan a desarrollar habilidades sociales. El objetivo de la presente investigación fue identificar la correlación de estrategias de regulación emocional cognitiva y la conducta prosocial entre pares en niños y niñas de 8 a 11 años durante la pandemia de COVID-19. La muestra estuvo constituida por 239 participantes. Los resultados mostraron que la Rumiación puede llegar a tener tanto una función adaptativa (cuando se correlaciona con Reenfocarse en los planes y la conducta prosocial Emocional) y desadaptativa (al correlacionarse con Autoculpa). Lo anterior puede deberse al retorno de la presencialidad después de estar dos años en aislamiento social lo que provocó que los menores tuvieran el deseo de reencontrarse con sus pares y de reanudar la convivencia.

Palabras clave: Regulación emocional; conducta prosocial; niños; niñas; convivencia; COVID-19.

Regulación emocional

La regulación emocional cognitiva puede definirse como la destreza encaminada a mantener, desarrollar o eliminar un estado emocional en transcurso (Silva, 2005). Es concebida como un proceso en el que confluyen diversos fenómenos que permiten comprender la emoción (Reeve, 2005). Además, es vista como un desarrollo dinámico que se puede potenciar mediante recursos educativos y el paso del tiempo, haciendo que se expresen las emociones de manera más apropiada, tomando conciencia entre emoción, cognición y comportamiento (Perera et al., 2019).

Se debe señalar que una respuesta emocional se trata de un grupo de sistemas que contienen, especialmente, la experiencia personal (Gómez & Calleja, 2016). Resultando a una situación contextual relevante para cada individuo; por tanto, un elemento considerable ha de ser la interpretación que se hace de dicha situación evocadora (Lazarus, 2007). Se constituye en un elemento trascendental para la modulación del comportamiento; ya que, ésta constituye una estrategia adecuada para manejar las propias emociones y para comprender las de los demás (Mayer & Salovey, 1997). Existe una diferencia entre la regulación emocional según los aspectos sociales, la individual y la social. La primera habla acerca del seguimiento y valoración de estas con el fin de modificar su intensidad y duración. Mientras que la segunda trata de su intercambio en una situación social, con el objetivo de establecer una comunicación (Gómez & Calleja, 2016). Es importante recalcar que la regulación emocional no solo trata de las positivas sino también de las negativas. Además, no corresponde únicamente a controlar o eliminar las emociones, la regulación puede tratarse igualmente de la intensificación de estas, tanto favorables como desfavorables a una situación (Pascual & Conejero, 2019).

Heras et al. (2016) comenta que desde el nacimiento y durante el desarrollo, los niños se desenvuelven en un ambiente lleno de sensaciones (Naranjo, 2022). La regulación emocional en los menores evoluciona de acuerdo con la edad, porque antes de los 8 años, no reflexionan sobre sentimientos que se presentan en diferentes situaciones o contextos, puesto que ocurren de manera inconsciente, cuando los infantes son más grandes (alrededor de los 8 y 9 años) han aprendido el significado de sus pensamientos, emociones y sentimientos (Fields & Prinz, 1997; Stegge et al., 2004). Las destrezas sociales como lo es la regulación emocional son un apoyo para que las personas interactúen con los demás, integrándose y comunicándose de una forma efectiva, estas tienen una gran influencia en áreas como escolar, laboral, emocional y familiar. En la niñez la carencia de estas destrezas influye en que se puedan presentar conductas



ISSN 2395-9797

www. jóvenesenlaciencia.ugto.mx

alteradas, que intervienen en la autoestima, en la adaptación de roles, autorregulación y el rendimiento escolar (Naranjo, 2022).

Entre los ocho y nueve años los menores toman mayor conciencia de las emociones experimentadas por ellos y por los que los rodean, incrementa la comprensión emocional dando paso a experimentar la empatía. Así también los preadolescentes pueden reflexionar en próximas situaciones basadas en emociones, como menciona Sanctrock (2005) la preocupación de estos ya no se centra solo en ellos, en esta edad poseen la habilidad de observar aspectos generales, condiciones de vida y su desarrollo. Dicho esto, existe la posibilidad de que muestren una actitud o conducta prosocial en esta etapa (Zacarias-Salinas, 2014).

La habilidad de colocarse en el lugar del otro y conseguir acciones en las cuales se obtenga un beneficio para los otros es una particularidad que parece inseparable al ser humano, sin embargo, en la actualidad al parecer existen manifestaciones que señalan que esto no es así, por lo cual se nace la curiosidad de indagar sobre las relaciones sociales y como estas pueden favorecer la conducta prosocial en una realidad latente (Parra, 2012).

Conducta prosocial

La conducta prosocial se puede definir como una habilidad que favorece las relaciones interpersonales y la convivencia dentro del círculo social. Está centrada en la empatía y en las emociones positivas alegría, gratitud, serenidad, satisfacción personal y placer, las cuales ayudan a desarrollar habilidades sociales (Caprara, 2005). Batson y Powell (2003), Auné et al. (2014), y Auné y Attorresi (2017) definen el comportamiento prosocial como aquellas acciones cuyo objetivo beneficia a una o más personas antes que a sí mismo y son tan variadas como la ayuda, cooperación, confortar, compartir, trabajar en equipo, tomar en cuenta la perspectiva de los demás, intercambiar lenguajes afectivos, además, favorece la reciprocidad y solidaridad.

El desempeño social está asociado a comportamientos valorados positivamente (Aguirre-Dávila, 2015). Penner, Dovidio, Pilavin y Schroeder (2005) señalan que se incluye un contiguo de ejercicios que son señalados como relevantes por un segmento de la población, se considera que las actividades prosociales tienen que ser congruentes a la zona en la que se desarrollan (Zacarias-Salinas, 2014). Inglés, Martínez-González, Valle, García-Fernández y Ruiz-Esteban (2011) comentan que "La conducta prosocial se relaciona con la motivación intrínseca y las metas de aprendizaje" (Gallegos, 2015, p. 40).

Lemos y Richaud de Minzi (2010) mencionan que la interacción social es fundamental para el desarrollo humano, por lo que es de suma importancia instaurar relaciones interpersonales apropiadas (Lemos, et al., 2015). Los primeros cinco años de vida son determinantes para los niños, en ella se sientan las bases de su desarrollo físico, psicomotor y socioemocional (Soler, 2016). En la primera infancia se desarrollan un sinnúmero de capacidades interpersonales y de la personalidad. La promoción de relaciones de apego positivas con los padres, madres, docentes y/o cuidadores ayuda al desarrollo de una autoestima equilibrada, autocontrol de las emociones, manejo del estrés, la resolución pacífica de conflictos y el mantenimiento de relaciones armoniosas (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2004).

El desarrollo de la pro-sociabilidad depende de la influencia (positiva o negativa) de múltiples factores (Arias, 2009; Eisenberg, 1988; Garagordobil, 1993, 2008, 2014; Mestre, 2014; Roche, 1998). La escuela es uno de ellos, ya que se puede socializar y dar paso a las relaciones con pares, dando paso a la formación de amistades una fuente básica para la consolidación de la conducta prosocial (Gallegos, 2015). La conducta prosocial de algún modo logra establecerse durante la culminación de la niñez y en la adolescencia (Auné et al., 2014).

La conducta prosocial es una habilidad que genera relaciones interpersonales y que favorece empatizar con nuestros semejantes. Su importancia radica en el efecto contrario a comportamientos que atentan a la convivencia social saludable. En cuanto mayor sean las expresiones de prosocialidad, menor será la incidencia de problemas de interacción, como el caso de conductas violentas o disociales (Luengo et al., 1999).

Con base a lo anterior el objetivo de la presente investigación es identificar la correlación de estrategias de regulación emocional cognitiva y la conducta prosocial entre pares en niños y niñas de 8 a 11 años durante la pandemia de COVID-19.



ISSN 2395-9797

www. jóvenesenlaciencia.ugto.mx

Método

Diseño

El diseño fue no experimental, de tipo transversal con múltiples variables continuas (Pedhazur & Pedhazur, 1991; Shaughnessy, Zechmeister & Zechmeister, 2007).

Participantes

Se realizó un muestreo no aleatorio y por conveniencia. La muestra final estuvo constituida por 239 participantes, de los cuales 45.6% fueron niños y el 54.4% niñas. Con un rango de edad entre 6 y 12 (M = 9.87; DE = 1.11). De los cuales .8% cursaban el primer año de primaria, 4.6% el segundo año, 14.2% tercer año, 21.8% el cuarto año, 42.3% de quinto año, 16.3% sexto año.

Instrumentos

Se utilizaron los siguientes instrumentos:

- Cognitive Emotion Regulation Questionnaire-kids (CERQ-k) de Garnefski, Rieffe, Jellesma Terwogt y Kraaij en 2007. Validado para población mexicana Reyes-Pérez, Cruz-Torres y Alcázar-Olán (2021), constituida por 19 reactivos con una escala de Likert de cinco puntos (1 = casi nunca, hasta 5 = casi siempre) con un alfa de Cronbach de .82 y cinco factores: Autoculpa (α = .82) Rumiación (α = .76), Culpar a otros (α = .79), Reenfocarse en los planes (α = .73) y Reevaluación positiva (α = .72).
- Escala de conducta prosocial entre pares elaborada por Zacarías-Salinas (2014) constituido por 10 reactivos con una escala tipo Likert de 4 puntos (1 = nunca, hasta 4 = siempre) con 2 factores Conducta prosocial de ayuda personal/Emocional (α = .76) y Conducta prosocial Compasiva (α = .70).

Procedimiento

Todos los instrumentos y el consentimiento informado fueron registrados en la plataforma Google Forms. Posteriormente se contactó a los padres de familia para obtener su consentimiento informado acerca de la participación de sus hijos e hijas en la investigación. Una vez obtenido el consentimiento informado por parte de estos se les explico a los infantes el objetivo de la investigación y se les solicito su asentimiento para participar en ella. A continuación, se llevó a cabo la aplicación de las escalas. Es importante señalar que la aplicación se llevó a cabo de manera presencial como virtual, cabe recalcar que en la aplicación de manera presencial se recurrió a los cuidados necesarios para evitar contagios por COVID-19 (uso de cubrebocas, gel antibacterial, una sana distancia y un lugar ventilado).

Consideraciones éticas

Durante este proceso de entrevista los participantes tenían la libertad de abandonarla en el momento que lo decidieran. Además, se les señalo que toda la información proporcionada seria confidencial y anónima con un uso exclusivamente académico y de investigación.

Aquellos padres de familia que estuvieran interesados en la investigación proporcionaron un correo para recibir los resultados generales vía correo electrónico.

Análisis de la Información

Se realizaron los siguientes análisis, prueba t de Student para muestras independientes y análisis de correlación de Pearson con el paquete estadístico IBM SPSS Statistics v25.

Resultados

A continuación, se muestran los resultados de la prueba t de Student para muestras independientes



ISSN 2395-9797 www. jóvenesenlaciencia.ugto.mx

Tabla 1. Diferencias estadísticamente significativas en los factores de las escalas utilizadas

Factor	Todos		Mujeres	Mujeres		Hombres		d de Cohen
ractor	M	DE	M	DE	M	DE	Prueba t	a de Conen
	Regulación Emocional Cognitiva							
Autoculpa	2.26	1.02	2.31	1.04	2.22	1.00	-0.74	
Rumiación	3.06	0.86	3.19	0.83	2.90	0.88	-2.59**	.32
Culpar a otros	1.88	0.91	1.84	0.89	1.93	0.93	0.76	
Reenfocarse en los planes	3.30	1.09	3.31	1.07	3.29	1.12	-0.15	
Reevaluación positiva	3.55	1.03	3.55	1.03	3.53	1.05	-0.14	-
	Conducta prosocial entre pares							
Emocional	3.15	2.78	3.23	0.50	3.05	0.61	-2.37*	.32
Compasiva	0.56	0.64	2.85	0.65	2.69	0.65	-1.98*	.24

^{*}p< .05 ** p< .01

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el factor de Rumiación reportando la media más alta las mujeres, el tamaño del efecto fue pequeño (Cohen, 1988); también se encontraron diferencias en lo factores de conducta prosocial en Emocional y Compasiva, siendo las mujeres quienes tuvieron las medias más altas y el tamaño del efecto fue pequeño.

A continuación, se realizaron análisis de correlaciones de Pearson. En las tablas siguientes se presentan los resultados obtenidos.

Tabla 2. Correlaciones entre los factores de regulación emocional cognitiva y conducta prosocial entre pares en la muestra en general

gen	Factor	1	2	3	4	5	6	7
1	Autoculpa	<u> </u>	.40**	.15 [*]	.16*	.19**	.05	.00
2	Rumiación			.16*	.41**	.36**	.11	.15*
				.10				06
3	Culpar a otros Reenfocarse en los				.02	.01	07	.12*
4	planes					.43**	.27**	.01
5	Reevaluación positiva						.21**	.39**
6	Emocional							.39
7	Compasiva							

^{*}p< .05 ** p< .01

Con base a lo propuesto por Gingac y Szodorai (2016) las correlaciones entre los factores de la regulación emocional cognitiva y la conducta prosocial en la muestra general fueron medias.

En cuanto a las correlaciones de la escala de la regulación emocional cognitiva, las tres correlaciones más altas fueron entre Reenfocarse en los planes y Reevaluación positiva ($r = .43^{**}$), Rumiación y Reenfocarse en los planes ($r = .41^{**}$) y Autoculpa y Rumiación ($r = .40^{**}$). En la escala de conducta prosocial hacia los pares para niños y niñas la correlación entre Emocional y Compasiva fue alta ($r = .39^{**}$).

Posteriormente se dividió la muestra por sexo, los resultados se presentan a continuación.



ISSN 2395-9797 www. jóvenesenlaciencia.ugto.mx

Tabla 3. Correlaciones entre los factores de escala de regulación emocional cognitiva y conducta prosocial entre pares en hombres

	Factor	1	2	3	4	5	6	7
1	Autoculpa		.33**	03	.15	.24*	.05	04
2	Rumiación			.13	.41**	.35**	.11	.12
3	Culpar a otros				.01	.04	07	05
4	Reenfocarse en los planes					.49**	.27**	.18
5	Reevaluación positiva						.21**	.04
6	Emocional							.35**
7	Compasiva							

^{*}p< .05

Las correlaciones entre los factores de la regulación emocional cognitiva y la conducta prosocial en los hombres fueron medias

En cuanto a las correlaciones de la escala de la regulación emocional cognitiva en hombres, las tres correlaciones más altas fueron entre Reenfocarse en los planes y Reevaluación positiva (r = .49**), Rumiación y Reenfocarse en los planes (r = .41**) y Rumiación y Reevaluación positiva (r = .35**).

En la escala de conducta prosocial hacia los pares para niños y niñas la correlación entre Emocional y Compasiva fue alta (r = .35**).

Tabla 4. Correlaciones entre los factores de regulación emocional cognitiva y conducta prosocial ente pares en mujeres

	Factor	1	2	3	4	5	6	7
1	Autoculpa		.46**	.32**	.17*	.15	.00	.03
2	Rumiación			.20*	.42**	.37**	.06	.14
3	Culpar a otros				.03	02	13	06
4	Reenfocarse en los planes					.39**	.20*	.07
5	Reevaluación positiva						.15	01
6	Emocional							.40**
7	Compasiva							

^{*}p< .05 ** p< .01

Las correlaciones entre los factores de la regulación emocional cognitiva y la conducta prosocial en las mujeres fueron medias.

En cuanto a las correlaciones de la escala de la regulación emocional cognitiva, las tres correlaciones más altas fueron entre Autoculpa y Rumiación (r = .46**), Rumiación y Reenfocarse en los planes (r = .42**) y Reenfocarse en los planes y Reevaluación positiva (r = .39**).

En la escala de conducta prosocial hacia los pares para niños y niñas la correlación entre Emocional y Compasiva fue alta (r = .40**).

^{**} p< .01



VOLUMEN 16 XXVII Verano De la Ciencia ISSN 2395-9797

www. jóvenesenlaciencia.ugto.mx

Conclusiones

El objetivo de la presente investigación fue identificar la correlación de estrategias de regulación emocional cognitiva y la conducta prosocial entre pares en niños y niñas de 8 a 11 años durante la pandemia de COVID-19. Los resultados obtenidos mostraron diferencias estadísticamente significativas en el factor de Rumiación reportando una media más alta específicamente en las mujeres, cabe recalcar que el tamaño del efecto resultó ser pequeño, lo cual podría deberse a que el contraste entre los sexos va disminuyendo, mostrando un cambio respecto a investigaciones anteriores.

Sin embargo, se obtuvo una correlación entre Rumiación y Autoculpa dando a destacar que los niños también se ven afectados por los constantes pensamientos autodestructivos generando así una ideología pesimista, obstaculizando su desarrollo al igual que su desempeño social y emocional.

Por otro lado, se encontró que el factor Rumiación tiende a correlacionarse con Reenfocarse en los planes y con conducta prosocial Emocional, esto puede deberse a que desde una visión psicológica la rumiación puede convertirse en una estrategia adaptativa que ayuda a los menores a analizar sus propósitos y futuros objetivos con base a la experiencia y realización de una autorreflexión obteniendo ciertos beneficios para su desempeño como miembro activo de una sociedad.

Es necesario considerar que lo antes mencionado se fundamenta en varios aspectos entre los cuales se encuentra la educación actual impartida por los padres y la preparación académica por parte de docentes que resultan ser más equilibradas para ambos sexos, además la situación de pandemia por COVID-19 ha afectado la convivencia dentro del hogar de manera positiva ya que permitió que los infantes pasaran mayor tiempo junto a familiares. Al mismo tiempo la pandemia detono el deseo de volver a relacionarse con amigos lo cual estimulo una mejor convivencia dando paso al cambio en conductas emocionales y sociales, generando empatía por los pares.

Los resultados pueden ser de apoyo para generar mejores estrategias de regulación emocional y conducta prosocial en preadolescentes, además pueden contribuir a la teoria mencionando que las diferencias entre los sexos se han disminuido por los factores anteriormente mencionados.

Concluyendo la información recabada puede ser de gran utilidad para investigaciones de índole cualitativo, que permitan mayor especificidad en las mismas, generando así una mayor comprensión de la población. Finalmente, la presente investigación puede verse ciertamente limitada por el tamaño de la muestra lo cual se puede solucionar entrevistando a una mayor cantidad de niños y niñas. Para futuras investigaciones se recomienda profundizar en el tema de la Rumiación para ampliar su estudio en su forma adaptativa.

Referencias

- Auné, S. E., Blum, D., Abal, J. P., Lozzia, G. S., y Attorresi, H. (2014). La conducta prosocial: Estado actual de la investigación. Revista de Psicología y Ciencias Afines, 11(2), pp. 21-33. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=483547666003
- Batson, C., & Powell, A. (2003). Altruism and prosocial behavior. En T. Millon & M. J. Lerner (Eds.), Handbook of psychology: Personality and social psychology, 5, pp. 463-484. John Wiley & Sons Inc.
- Caprara, G. (2005). Comportamento prosociale e prosocialitá. En. G. Caprara y S. Bonino (Ed.), Il *comportamiento* prosociale. Aspetti individuali, famiiari e sociali, pp. 7-22. Erikson.
- Cohen, J. (1988). Statistical power analysis for the behavioral sciences (2nd ed.). Academic Press.
- Eisenberg, N., & Fabes, R. (1998). Prosocial development. En W. Damon & N. Eisenberg (Ed.), Handbook of child psychology. *Social, emotional and personality development, 3,* pp. 701-778. Wiley.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2004). Desarrollo psicosocial de los niños y las niñas. *UNICEF*. https://www.unicef.org/colombia/pdf/ManualDP.pdf
- Gallegos, W. (2015). Conducta prosocial y psicología positiva. Avances en psicología, 23(1), 37 47. https://revistas.unife.edu.pe/index.php/avancesenpsicologia/article/view/169/161
- Gignac, G. E., & Szodorai, E. T. (2016). Effect size guidelines for individual differences researchers. *Personality and Individual Differences*, 102, 74-78. https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.06.069.



ISSN 2395-9797

www. jóvenesenlaciencia.ugto.mx

- Gómez, O. y Calleja, N. (2016) Regulación emocional: definición, red nomológica y medición. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología, 8*(1), 96-117. https://www.medigraphic.com/pdfs/revmexinvpsi/mip-2016/mip161g.pdf
- Lazarus, R. S. (2007). The history of stress. En A. Monat, R. S. Lazarus y G. Reevy. (Eds.). The Praeger Handbook of Stress and Coping. Preager. 8-12. https://www.annualreviews.org/doi/epdf/10.1146/annurev.ps.44.020193.000245
- Lemos, V. N., y Richaud de Minzi, M. C. (2010). Construcción de un instrumento para evaluar el razonamiento prosocial en niños de 7 y 8 años: una versión pictórica. *Universitas Psychologica*, 9(3), 879-891.
- Lemos, V., Hendrie, K. y Oros, L. (2015). Simpatía y conducta prosocial en niños de 6 y 7 años. *Revista de Psicología*, 11(21). https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/13675
- Luengo, M.; Otero, J.; Romero, E., Gómez, J. y Tavares, T. (1999). Análisis de ítems para la evaluación de la conducta antisocial: Un análisis transcultural. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación, 1*, 21-36. http://www3.psych.purdue.edu/~willia55/392F-'06/Prosocial%20AR.pdfPerry.
- Mayer, J., & Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? En P. Salovey y D. Sluyter (Eds.), *Emotional Development and Emotional Intelligence: implications for educators*, pp.3-31. Basic Book.
- Naranjo, J. E. (2022) Regulación emocional, Ansiedad y Enojo como factores explicativos de las Habilidades Sociales en niños(as). [Tesis de maestría] Universidad de Guanajuato.
- Parra, E. I. (2012). Habilidades mentalistas y conducta prosocial en niños escolarizados. *Revista Salud Uninorte, 28*(1), 113-130. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-55522012000100011&Ing=en&tlng=es
- Pascual, A., y Conejero, S. (2019). Regulación emocional y afrontamiento: Aproximación conceptual y estrategias. Revista Mexicana de Psicología, 36(1), 74-83. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243058940007
- Pedhazur, E. J., & Pedhazur, L. (1991). *Measurement, design, and analysis: an integrated approach.* Taylor & Francis Group
- Penner, L., Dovidio, J., Piliavin, J., & Schroeder, D. (2005). Prosocial behavior: Multilevel perspectives. Annual Review of Psychology, 56(1), 365-392. http://www3.psych.purdue.edu/~willia55/392F-'06/Prosocial%20AR.pdf
- Perera, C., Navarrete, C. M., y Bone, M. F. (2019). Conciencia emocional y regulación emocional. *Visionario Digital*, *3*(3), 75-83. https://doi.org/10.33262/visionariodigital.v3i3.645
- Reeve, J. M. (2005). Understanding Motivation and Emotion. (4ta ed.). John Wiley & Sons.
- Reyes, V., Cruz-Torres, C. E. y Alcázar-Olán, R. J. (2021). Validación del Cognitive Emotion Regulation Questionnaire kids (CERQ-k) en niños mexicanos. *Nova Scientia*, 13(2), 1-27. ISSN 2007–0705. https://doi.org/10.21640/ns.v13i26.2794
- Shaughnessy, J. J., Zechmeister, E. B., & Zechmeister, J. S. (2007). Métodos de investigación en psicología. McGrawHill
- Silva, J. (2005). Regulación emocional y psicopatología: el modelo de vulnerabilidad/resiliencia. Revista chilena de neuro-psiquiatría, 43(3), 201-209. https://dx.doi.org/10.4067/S0717-92272005000300004
- Soler, V. (2016). Desarrollo socioafectivo. Editorial Síntesis S.A.
- Zacarias-Salinas, X. (2014). Practicas parentales, empatía y conducta prosocial en preadolescentes. [Tesis de doctorando] Universidad Autónoma de México.